

Anexo J. La balanza equilibrada: lo que habría sido de ajustarse a lo recibido

Primera versión: 9 de octubre de 2026 · Última revisión: 12 de octubre de 2026 · Cambios anotados en el capítulo: 8 · Citas leídas en su fuente: 28

En pocas palabras:

- Este anexo no añade datos: explica el método con que la obra mide hacia dónde apunta cada cosa, y lo deja escrito para que cualquiera lo aplique.
- Hay dos semillas: la que se recibe (la ley de Dios y la natural) y la que se siembra (la costumbre y la ley escrita). El árbol se tuerce cuando la segunda se corta de la primera o se pone por encima.
- El dial mide una conducta entre dos vicios, uno por defecto y otro por exceso, con la virtud en el centro. El centro no lo pone quien mide: lo ponen las dos leyes de arriba, y se escribe antes de mirar los datos.
- La balanza es para lo que se da y se recibe entre el ciudadano y el Estado; el dial, para la conducta de uno solo. La balanza equilibrada es el centro del dial.
- Se miden normas, instituciones y situaciones, nunca personas; con números solo donde se cumplen cuatro condiciones, y con la mejor defensa del Estado al lado.

J.0 Propósito

La idea: el dial no es un método nuevo. Es el segundo paso de la vara, los frutos, hecho visible: a la posición se le añade la dirección.

J.1 Las dos semillas y los dos árboles

La idea: las dos semillas no son el bien y el mal, sino lo que se recibe y lo que se siembra. El árbol se tuerce cuando lo sembrado se corta de lo recibido o se pone por encima. De cada gesto que lo tuerce hay un camino de vuelta a lo recibido, y lo anda cada uno.

J.2 El centro: quién lo pone y cómo se escribe

La idea: el centro no lo pone quien mide. Lo ponen la ley de Dios y la ley natural, por convergencia, y se escribe antes de mirar los datos.

J.3 El dial

La idea: el dial mide una conducta entre dos vicios, uno por defecto y otro por exceso, con la virtud en el centro. El dial maestro del Estado es «servir»: a la izquierda, no cuida ni cumple; a la derecha, se sirve.

Conclusión, lo que arrojan los datos: seis tradiciones, Israel, el islam, la India, China, el budismo y Grecia, hablan de dos excesos y un medio, en materias distintas: el dinero, la comida y el sueño, el gobierno, la práctica y la vida elegida. **Coinciden, no convergen:** casi todas las fechas son aproximadas y no está comprobado que sean independientes entre sí. No dicen lo mismo del medio: en unas es una medida; en otras, una suficiencia, un mandato o un camino; y Persia pide elegir un polo. Y ninguna dice que el centro lo ponga «la ley de Dios y la ley natural»: lo sugiere solo, y de lejos, el mandato de Dt 5:32.

J.4 La balanza y el dial

La idea: la balanza es para lo que se da y se recibe entre dos; el dial, para la conducta de uno. La balanza equilibrada es el centro del dial.

J.5 Las tres capas y la ficha

La idea: primero se dibuja el equilibrio; encima, lo creado; y después se mide la distancia y hacia dónde va. Cada cosa evaluada lleva una ficha de tres medidas.

J.6 El piloto

La idea: el dial se prueba primero en pequeño, con las palabras del artículo 1.1 de la Constitución y con la dignidad, y solo lleva números si cumple cuatro condiciones.

Conclusión, lo que arrojan los datos: los dos vicios a la vez. Las flechas no van a un solo lado. Se alejan por defecto, el Estado no cuida, en lo que toca la vida diaria del ciudadano (7.4): la infancia, los plazos y la justicia gratuita, la reparación del error judicial, la respuesta a quien pregunta y los trámites; y también en el órgano de gobierno de los jueces, que no se renovó. Se alejan por exceso, el Estado se sirve, en lo que toca al acceso y al trato del propio poder: el tribunal de los aforados, la entrada de partidos nuevos y su dinero; y también en la presunción en lo sancionador. Una sola dimensión está cerca: el silencio que da la razón a quien pide para sí. Son los dos vicios del dial maestro, a los dos lados de servir ([J.3](#)).

J.7 Lo que el dial no mide

La idea: el dial no mide intenciones ni personas, no sustituye a la auditoría y no dice que el Estado sea ilegítimo.

J.8 La balanza, pesa a pesa

La idea: una sola pesa para todo, también para quien pesa: primero, ¿roca o arena?; después, por sus frutos, ¿sirve más allá de sí, se sirve, o no cuida ni cumple? Con ella se pesa aquí lo que expone el libro (lectura del autor).

Para recordar

- El dial no es un método nuevo: es el segundo paso de la vara, los frutos, con la posición y la dirección a la vista.
- Dos semillas: la que se recibe y la que se siembra. El árbol se tuerce cuando lo sembrado se corta de lo recibido o se pone por encima.
- El centro lo ponen la ley de Dios y la ley natural, por convergencia, y se escribe antes de mirar los datos.

- El dial maestro es «servir»: a la izquierda, no cuida ni cumple; a la derecha, se sirve. La balanza equilibrada es su centro.
- Se miden cosas, nunca personas; con número solo donde se cumplen cuatro condiciones, y con la mejor defensa al lado.
- Una sola pesa para todo, también para quien pesa: ¿roca o arena? Y, por sus frutos, ¿sirve más allá de sí, se sirve, o no cuida ni cumple? Con ella se pesa en [J.8](#) lo que expone el libro, con lo que pesa en el otro plato al lado (lectura del autor).



Apocalipsis del Sistema · Edición de lectura · Kiko Orozco Rocamora

Las conclusiones, netas · versión del 13 de octubre de 2026 · huella SHA-256 de los textos 2a4fcfc34e05630b...

La versión completa y comprobable, con cada cita en su fuente, está en la edición publicada.

El juicio popular de la verdad es un tribunal de opinión: no tiene carácter oficial ni fuerza legal.

Si lees esto en otro idioma, es una traducción automática, no revisada. La obra se escribió en España, en español; en caso de duda prevalece el español.

Esta obra no da asesoramiento financiero ni jurídico y no exime de ninguna obligación vigente.

